



## COMUNICADO DE PRENSA

### “DIAMANTE DE SANGRE” MUESTRA LA REALIDAD DRAMÁTICA DE LAS PERSONAS DESPLAZADAS Y DE LOS NIÑOS SOLDADOS

- *De acuerdo con el UNICEF 300,000 niños y niñas menores de 18 años están involucrados en más de 30 conflictos armados*
- *ACNUR trabaja en 115 países en todo el mundo, prestando asistencia a más de 21 millones de personas desplazadas*

México, D.F. 6 de febrero de 2007 - La película “Diamante de Sangre”, con su relato sobre el tráfico de diamantes que se utilizó para financiar el conflicto en Sierra Leona a finales de los años 90, muestra dramáticamente los actos de desesperación que pueden ser provocados por el hambre, la pobreza y los abusos a los derechos humanos.

Algunos de los temas que ilustra son fundamentales para las Naciones Unidas. Cuestiones como la asistencia humanitaria y el refugio, la explotación y el tráfico de personas, la pobreza extrema y los niños que son arrebatados de sus familias para ser utilizados como soldados. El film muestra también la valiosa y ardua labor que emprenden diversas agencias de Naciones Unidas en el terreno para hacer frente a las emergencias humanitarias.

### Los niños soldados

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), estima que aproximadamente 300,000 niños y niñas menores de 18 años están involucrados en más de 30 conflictos armados alrededor del mundo. Estos niños son explotados y utilizados como combatientes, mensajeros y cocineros. La mayoría de ellos son reclutados por la fuerza y otros en medio de una situación de orfandad, de separación de sus familias, de pobreza y desesperanza extrema no tienen otra opción que unirse a los grupos armados como único medio de subsistencia y de alimentación.

Los niños son más susceptibles a convertirse en niños soldados si han sido separados de sus familias, desplazados de sus hogares y si viven en zonas de combate y tienen acceso limitado a la educación

La lucha contra el reclutamiento y utilización de niños como soldados es un enorme reto para las agencias humanitarias como UNICEF, pero se han hecho importantes avances para combatir esta violación grave de sus derechos humanos. En 2002 se aprobó el Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos de la Niñez relativo a la participación de niños en los conflictos armados. Con esta norma internacional se prohíbe el uso de niños y jóvenes menores de 18 años en los conflictos armados y eleva la edad que antes era de 15 años. Esta norma también obliga a los Estados a elevar la edad mínima para el reclutamiento militar a los 18 años.

UNICEF junto con otras agencias del Sistema de Naciones Unidas ha jugado un papel clave desde la mitad de los ochenta en la protección y desmovilización de niños soldados en Afganistán,

Angola, Burundi, Colombia, el Congo, Liberia, Mozambique, Ruanda, Sierra Leone, Somalia, Sri Lanka, Sudan y Uganda.

Las acciones de UNICEF están enfocados a proporcionar un ambiente de protección para los niños desmovilizados e incluye estrategias para prevenir que sean reclutados nuevamente y brindar apoyo para la atención y cuidados medicos, la asistencia técnica y ayuda financiera para apoyar los programas para el desarme, la desmovilización y la reintegración de los niños soldados a sus familias, a sus comunidades y al sistema educativo.

En Sierra Leona, UNICEF se encargó de la desmovilización y del proceso de reintegración social de niños soldados de 1998 al 2002. Los niños fueron transferidos a centros de salud y recibieron apoyo psicológico. Fueron reintegrados a la escuela mientras se lograba el proceso de identificación de familiares para poder reunirlos con ellas. De los casi 6,800 niños soldados que fueron desmovilizados, casi todos han sido reunificados con sus familias y están en el sistema escolar.

En el sur de Sudán, más de 35,000 niños soldados fueron desmovilizados en la Fase 1 del proceso de reintegración que inició en febrero de 2001. Estos niños reciben apoyo a través de programas de atención integral en centros comunitarios. Entre de las acciones de UNICEF para poner fin al uso de niños en conflictos armados está la recolección de información y datos exactos para conocer a fondo el número de niños que han sido reclutados y participan de alguna forma en los grupos o fuerzas armadas. En Uganda se está recolectando información sobre el número de niños que han sido reclutados para desarrollar un programa de atención integral a los niños desmovilizados.

## **Protección a los refugiados**

*“Para todos aquellos que jamás se han visto desplazados por la fuerza, es difícil imaginar qué significa ser un refugiado.”, Kofi Annan, ex Secretario General de la ONU.*

La mayoría de los refugiados son personas ordinarias que viven una situación extraordinaria. Han sido arrancados de sus casas por el miedo, los conflictos o las persecuciones, han tenido que abandonar sus hogares, su patria, sus familiares y amigos en la huida por sobrevivir. Ellos necesitan ayuda y protección internacional.

Por más de cincuenta años, el Alto Comisionado de las Naciones para los Refugiados (ACNUR por sus siglas) ha estado encargado de brindar protección a las personas refugiadas. Hoy día, el ACNUR trabaja en 115 países en todo el mundo, prestando asistencia a más de 21 millones de personas desplazadas.

Únicamente en África, el ACNUR brinda asistencia a una población de más de cinco millones de personas. Sin embargo, desde el año 2000, varios conflictos han tocado a su fin, lo que ha permitido el regreso de muchos desplazados. El ACNUR ha facilitado las operaciones de repatriación de refugiados a sus países de origen. Tal ha sido el caso de varios países de África Occidental. A finales de 2004, más de un cuarto de millón de refugiados había regresado a Sierra Leona.

Desafortunadamente en ciertas regiones de África Occidental (Sierra Leona, Costa de Marfil, Guinea, Liberia), la inestabilidad crónica en estos países ha entorpecido los esfuerzos de muchos refugiados por reintegrarse. Si los retornados no reciben el respaldo suficiente, tanto de sus países como de la ayuda internacional, y no son capaces de reintegrarse, tal vez tendrán que marcharse otra vez.

Para mayor información por favor consulte:

UNICEF: Área de Comunicación 52 84 95 30 y 56; [www.unicef.org/mexico](http://www.unicef.org/mexico)